

PARQUES NACIONALES

ESTUDIAR EL CAMBIO GLOBAL

El secretario de Estado de Biodiversidad presenta un proyecto que convertirá a los parques nacionales en un laboratorio para estudiar el cambio climático y sus efectos ecológicos y sociales

PEDRO CÁCERES
Isla de Cabrera

Desde los 3.700 metros de la cima del Parque Nacional del Teide, la cumbre más alta de España, en las islas Canarias, hasta los 2.000 metros de profundidad de los bajos marinos que rodean el Parque Nacional de Cabrera, en Baleares, los diversos parques nacionales españoles abarcan un rango de altitud de casi 6.000 metros y una amplia variedad de ecosistemas. Son, según el secretario de Estado de Biodiversidad, Antonio Serrano, «la mejor muestra representativa del patrimonio natural en España, lo más exquisito que tenemos desde el punto de vista de la naturaleza». Por eso, estudiar cómo responden y evolucionan esos entornos tan diferentes ante las alteraciones que la actividad humana está provocando en el planeta puede ser de gran valor para encarar el futuro.

Con esa idea, Antonio Serrano, presentó la semana pasada en la

secretaría de Estado, «estudiar qué tipo de transformaciones se están produciendo en el territorio e investigar la relación multicausal que está generando esos cambios, porque la introducción de especies invasoras o determinados cambios socioeconómicos pueden tener más efecto que el mero aumento de temperaturas, según el responsable ministerial.

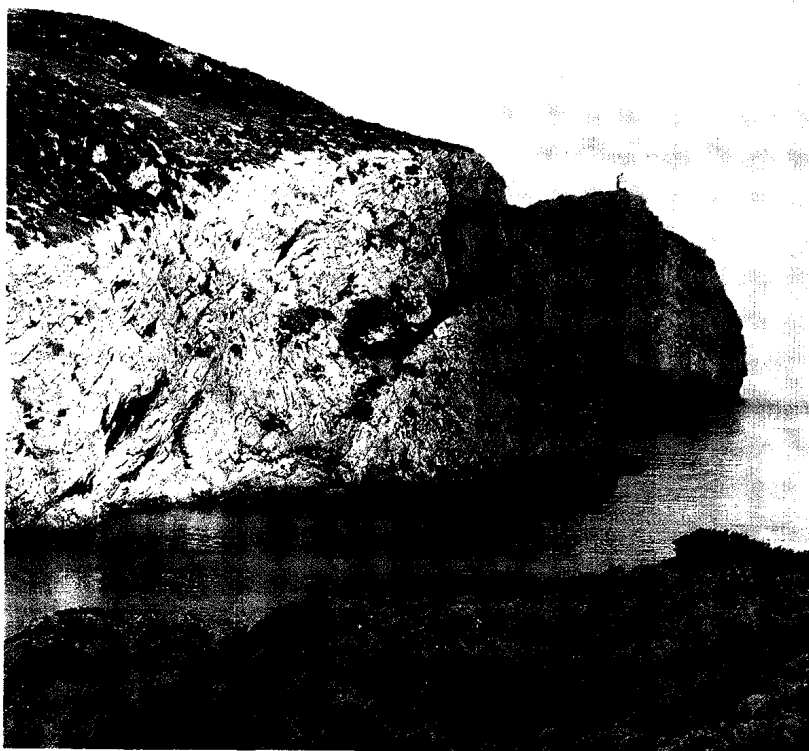
El cambio global

Hace tiempo que los expertos prefieren usar el término de «cambio global» para referirse al conjunto de transformaciones que se están produciendo en el entorno como consecuencia de la actividad humana. La actual proliferación de medusas en el Mediterráneo podría ser una muestra de ello: se debe en parte al aumento de la temperatura del agua del mar, pero también a la eliminación de sus depredadores, como los atunes y las tortugas, los vertidos urbanos y agrícolas y el cambio en la salinidad del agua costera originado por la regulación de los ríos.

En ese sentido, Serrano explicó así los objetivos del proyecto: «El estudio del cambio global implica dos grandes grupos de indicadores. Por un lado, los indicadores de tipo ecológico que afectan a la biodiversidad y estudiar qué relaciones hay entre los ecosistemas y los cambios climáticos; por otra parte, estudiar cuál es la percepción de la sociedad del entorno de los parques nacionales hacia esos cambios y qué transformaciones socioeconómicas se producen junto a ellos».

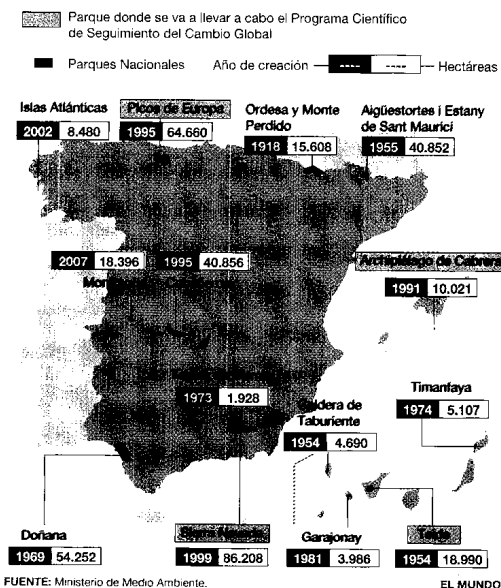
Uno de los pilares de este laboratorio viviente que se pone en marcha para «evaluar y hacer un seguimiento de los ecosistemas de los parques nacionales» será el estudio meteorológico, por lo que se van a instalar 18 estaciones científicas entre los cuatro parques. Los aparatos tomarán medidas del clima, calidad del aire y del agua que se incorporarán a una base de datos que estará abierta a la comunidad científica nacional e internacional a través de internet.

«La novedad de esta red es que tiene un planteamiento a largo plazo que va a permitir contar con series largas y fiables de datos para poder valorar si los cambios observados son cíclicos o no», explica tras la presentación del proyecto Joaquín Tintoré, director del IMEDEA (Instituto Mediterráneo de Estudios Avanzados), una de las muchas instituciones que van a colaborar en la Red. En Cabrera, precisamente, se instalará la única estación marina que permitirá, entre otras variables, estudiar los cambios en el nivel del agua.



Vista del Cabo Llebeig, en el archipiélago de Cabrera, Islas Baleares. / JUAN CARLOS MUÑOZ

LA RED DE PARQUES NACIONALES



FUENTE: Ministerio de Medio Ambiente.

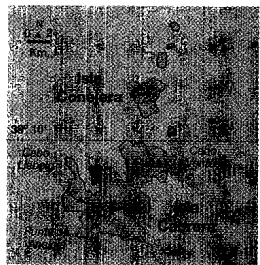
EL MUNDO

DIVULGACIÓN

Según Antonio Serrano, es esencial transmitir a la sociedad los conocimientos que se adquieren sobre el cambio global. En ese sentido, por ejemplo, al visitar el Centro de Interpretación del Parque Nacional de Cabrera, en Ses Salines, que está pronto a inaugurarse en la vecina Mallorca, explicó que se ha modificado el concepto expositivo para que vaya incorporando los nuevos datos sobre el cambio global.

EJEMPLOS

«Si una especie empieza a abundar, o hay otra que disminuye, los visitantes deberían ver lo al visitar la exposición y recibir información sobre por qué ocurre», explicó Serrano como ejemplo sencillo de lo que se pretende. «El centro va a estar ligado al estado del cambio global, ver cómo el cambio climático afecta al Mediterráneo y aquí lo vamos a ver, simular y mostrar a los ciudadanos».



Cabrera, Teide, Picos de Europa y Sierra Nevada son los parques elegidos

Se estudiarán los cambios ecológicos y también socioeconómicos

isla de Cabrera el proyecto de la Red de Seguimiento del Cambio Global en Parques Nacionales, que empezará a funcionar este mismo año en cuatro áreas protegidas: Cabrera, Teide, Picos de Europa y Sierra Nevada. Han sido seleccionadas, según explicó Serrano, «por su especial sensibilidad al cambio climático». Pero no es sólo el cambio climático el motivo de estudio. En realidad, la intención de este proyecto, que va a aglutinar a diversas administraciones, centros de investigación e instituciones privadas, es, para el

PARTICIPAN LA FUNDACIÓN BIODIVERSIDAD Y OTROS SOCIOS

COOPERACIÓN

Diversos actores. Al presentar la Red de Seguimiento del Cambio Global en Parques Nacionales, el secretario de Estado de Biodiversidad destacó que ésta aglutina a diversas administraciones públicas, organismos científicos y actores privados, como las empresas, a las que está abierta la colaboración. «Estamos estudiando el cambio global, y la solución al cambio global sólo va a venir de la administración conjunta de ese reto», afirmó. La Fundación Biodiversidad,

dependiente del Ministerio de Medio Ambiente, será la institución encargada de coordinar el proyecto. También aportará los fondos para financiar las estaciones de medida, cuya titularidad pasará después al Instituto Nacional de Meteorología que, junto a la Oficina Española del Cambio Climático, ha asesorado para definir la instrumentación básica necesaria. El Organismo Autónomo Parques Nacionales, lógicamente, también será un actor principal, aunque las comunidades autónomas, a quien compete la gestión de los parques, y la administración

local también participarán en el proyecto. La Fundación Biodiversidad, además, ha suscrito acuerdos con las universidades situadas en las zonas de influencia de los parques, con la Universidad Complutense, con el CSIC y con el Instituto Mediterráneo de Estudios Avanzados. Finalmente, una empresa como Ferrovial ha sumado su apoyo al proyecto. Su director de medio ambiente, Valentín Alfaya, señala que puesto que su área de actividad está en todo el mundo, son los primeros interesados en conocer cómo evoluciona el cambio global.